

A. M. D. G.

# OBSERVATORIO METEOROLÓGICO DE MANILA

BAJO LA DIRECCIÓN DE LOS PP. DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

Longitud: 127° 10' 57" E. de S. Fernando

Latitud: 14° 34' 42" N

Altura sobre el nivel del Mar: 14-2

AÑO 1891

## Mes de Enero

### REVISTA METEOROLÓGICA.

El aspecto general que ofrecen durante el mes de Enero las observaciones meteorológicas, es un reflejo de moderados y extendidos movimientos atmosféricos, más bien que de notables trastornos regionales. Al comenzar el mes continúa sintiéndose en el Archipiélago la fuerte presión que desde los últimos días de Diciembre se había centralizado a nuestro NO. y abarcado la China y el Japón, replegándose sobre su centro unas veces y otras dilatándose por el Pacífico.

De aquí proceden las dos principales ondulaciones que presenta el barómetro durante el mes, cuyos valores mínimos ocurrieron en los días 7 y 31, y los máximos se observaron el 1 y 17. A estos movimientos corresponden algunas depresiones lejanas semejantes a las que en años anteriores se han descrito.

Probablemente el centro de mínima presión del día 7 fué desarrollándose de modo que vino a desfogar sobre Moung-Champong el día 13, con la fuerza de un huracán destructor. La del 31 fué muy abundante en lluvias y vientos por el S. del Archipiélago.

La altura media del barómetro ha sido de las menores registradas en el último decenio, pero algo mayor que la del año pasado: lo propio sucede con los valores extremos.

La temperatura, aunque en su máxima es la más baja notada durante el quinquenio, en su media y mínima está dentro de los límites de la generalidad de los años.

La humedad relativa y la tensión han dado los valores mínimos del quinquenio, siendo muy marcada la relación de su marcha con la del barómetro.

Dada una idea sucinta de los caracteres que han distinguido el presente mes de Enero de los que le antecedieron, vamos a analizar más detenidamente los movimientos barométricos diarios a fin de ir investigando sus leyes, y acumular datos para ulteriores estudios.

Durante el mes que nos ocupa, la marcha ordinaria del barómetro viene representada por la curva correspondiente de la hoja a. Empieza por lo común a disminuir la presión entre 11 y 12 de la noche y continúa hasta cerca de las 3 a.m. Antes de declararse en subida, permanece casi estacionario comunmente como cosa de una hora, unos días más, otros días menos; de modo que después de las 4 a.m. empieza a aumentar la presión, bien que lentamente. De 6 a 8 suele ser siempre rápido el ascenso, mas después de las 8, tiende otra vez a estacionarse, siguiendo sin embargo su movimiento ascensional hasta alcanzar el máximo valor del día. No se inicia inmediatamente y de un modo brusco la otra semioscilação diurna, sino que también, a una parada más o menos prolongada, sigue un descenso suave, el cual después de las 10 suele precipitarse hasta las 2 p.m., hora en que se presentan los fenómenos observados en las demás horas tropicales, siendo el tiempo de ascenso rápido de la noche el comprendido entre 5 y 9 p.m.

La curva a que se refieren las líneas que preceden como dijimos, es expresión de las medias resultantes para cada hora del día durante el mes de Enero.

El máximo valor absoluto del día ha tenido lugar entre 9 y 10 a.m. diez y seis veces, seis antes de las 9, y cuatro entre 10 y 11. Solamente tres veces este valor máximo absoluto ha coincidido con el de la noche.

La hora del mínimo absoluto diurno es mucho más uniforme puesto que veinte y ocho días se midió dicho valor entre 3 y 4 p.m., y

los restantes hasta 31, se notaron uno antes de las 3, otro antes de las 5 y el último cerca las 4 de la madrugada.

En la marea nocturna nótese alguna mayor variedad, respecto del tiempo de ambos valores máximo y mínimo: pues ni se repiten con tanta frecuencia en la misma hora, ni éstas son tan limitadas. Así hallamos que los máximos han ocurrido desde las 9 p.m. hasta las 11, veinte y cuatro días, correspondiendo 14 de éstos a la última de dichas dos horas; únicamente dos veces tuvo lugar antes de las 9 y cinco después de las 11. Los valores mínimos de esta marea se repitieron diez y nueve días entre 3 y 4 a.m. seis antes de las 3 y los restantes antes de las 5.

De los datos recogidos en los cuatro años precedentes se obtienen análogos resultados con relación a las horas tropicales de los límites de ambas mareas barométricas: los cuales se ponen de manifiesto en las curvas II, III, IV y V de la hoja a.

La amplitud de la oscilación media diaria absoluta es de 3.01 mm: habiendo sido los extremos de estos movimientos diarios 2.36 y 3.76.

Al comparar estos valores con los representados por las curvas de la hoja a, aparecen éstas dando una oscilación mucho menor: fácilmente se adivina que esta diferencia proviene de la diversidad de horas en que tienen lugar los máximos y mínimos cuyas distancias representa la oscilación. En los años anteriores se observa bastante semejanza en la extensión de los movimientos diarios atmosféricos, puesto que la oscilación media mensual de los años 1887, 1888, 1889 y 1890 resulta ser respectivamente 3.05, 2.88, 3.10 y 2.99 y así, puede tomarse muy bien como tipo de las oscilaciones diarias de este mes, la extensión 3 mm. Tanto es más aceptable este número, cuanto más raros son los casos de haberse separado de él un milímetro. En el quinquenio a que nos referimos no se halla una sola vez una marea diurna, y de consiguiente diaria, inferior a un milímetro y sólo ha sido de 4 mm o más, una vez en 1887 y tres en 1889.

La distribución de las mareas superiores é inferiores al valor medio parece no obedecer a ley determinada, aunque acaso puede vislumbrarse alguna tendencia a ser mayores los movimientos en la segunda mitad del mes.

La marea nocturna se presenta durante este mes mucho más restringida que la diurna: el valor medio es de 1 mm 38 y los extremos máximo y mínimo observados han sido 2.05 y 0.55 mm. En los cuatro años anteriores los resultados obtenidos se conforman notablemente con los precedentes, no apartándose ni siquiera en dos décimas de la oscilación media, dada para el quinquenio ó sea 1.28. En cuanto a los movimientos diarios de la noche son rarísimos los casos, en que la marea se haya separado de este valor más de un milímetro. Desde el año 1888 al actual se observa cierto aumento gradual en la extensión de esta marea media, sin que nos sea posible fijar orden alguno definido en la distribución de los resultados diarios.

La diferencia entre las alturas máxima y mínima del mes alcanza a 8.27 mm siendo de las mayores del quinquenio; pues únicamente la del año 1890 la supera y sólo en 0.6. El valor medio de estas diferencias nos resulta de 8 mm 1 y por lo común, al rededor de este número, se sostienen las de todos los años sin separarse de él apenas 1 mm 50.

De lo expuesto podemos deducir las siguientes conclusiones:  
1.ª Con raras excepciones, los valores extremos diarios del mes de Enero coinciden con los de la marea diurna, y por lo mismo, se puede comunmente tomar como máxima oscilación diaria, la diferencia entre los citados valores.

2.ª Los máximos y mínimos barométricos diurnos se observan más constantemente a las mismas horas que los nocturnos, siendo el término